



**Febrero**

*Hoy Dios me dijo:*

*Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él (Juan 3:17)*

Cuando María recibió la noticia de su embarazo, sus lágrimas amargas reflejaron el dolor de ser rechazada por sus padres, su novio y la Iglesia. Sumida en un calvario de juicios, señalamientos y condenas, se encontró excluida de cualquier posibilidad de perdón o misericordia.

Quizás este relato te sea familiar, donde una persona, tras cometer una falta o error, no encuentra compasión entre sus semejantes, sino que, en cambio, experimenta un hundimiento aún más profundo en su propio sufrimiento y vergüenza.

No obstante, el evangelio de Juan nos revela la magnitud del amor divino al enviar a su Hijo Unigénito para rescatar a todos los que se encuentran perdidos, aquellos que sufren, lloran, han cometido errores y enfrentan las amargas consecuencias de sus acciones.

Dios no envió a su Hijo, Jesucristo, al mundo para condenar a las personas, sino más bien para liberarlas de la opresión, el dolor, la culpa, el remordimiento, el resentimiento y la falta de perdón. Para alcanzar este rescate, es esencial creer en el evangelio, tener fe en Jesús, quien vino a esta Tierra, sacrificó su vida por nuestros pecados y resucitó al tercer día, triunfando sobre la muerte.

Cuando abrazamos con todo nuestro corazón la verdad de que Jesús entregó su vida por nosotros y confiamos en que camina a nuestro lado, nos volvemos capaces de actuar como Él. Nos capacitamos para mirar con misericordia y compasión a aquellos que sufren, ofreciendo palabras de aliento, comprensión, perdón y acompañamiento.

## **Reflexiona:**

- Al darte cuenta de los errores de los demás, ¿los criticas o tratas de entenderlos y ayudarlos?
- ¿Cómo vives el Evangelio en tu vida?

---

Padre bueno, gracias porque eres misericordioso y compasivo, gracias por tu perdón. Te ruego que me enseñes a perdonar y amar a mi prójimo siempre.

# TODAS LAS COSAS SON NUEVAS

*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas (2 Corintios 5:17)*

A los 19 años, Ana abrió las puertas de su corazón a Jesús durante un encuentro de jóvenes. En ese momento especial, experimentó la unción y el perdón de Dios, abrazó el evangelio y tomó la decisión valiente de entregar su vida por completo a Cristo. A pesar de que Ana dejaba atrás antiguos hábitos, palabras y pensamientos, sus acciones comenzaron a transformarse de manera gradual y paulatina.

A veces, nos ilusionamos pensando que al convertirnos en cristianos, nuestra vida cambiará de manera automática sin esfuerzo alguno. Aunque Dios, en su soberanía, puede realizar una transformación radical de inmediato, nosotros debemos colocar a Jesús en el centro de nuestra vida de manera consciente.

Podemos permitir que la presencia del Señor guíe algunos de nuestros pensamientos y acciones, o podemos elegir ponerlo en el epicentro de nuestra existencia, rogando que cada día oriente todos nuestros pensamientos y acciones.

La nueva vida en Cristo demanda renuncia, constancia, disciplina y compromiso. Implica dejar que Jesús dirija todas nuestras decisiones, ser el eje de nuestra vida y someter todo lo que hacemos al filtro de su amor y sabiduría.

En momentos de duda sobre qué decir o hacer en alguna circunstancia específica, antes de actuar, plantéate las siguientes preguntas: ¿Qué haría Jesús en esta situación? ¿Cómo respondería Jesús ante este cuestionamiento? Este ejercicio constante te acercará cada vez más a la imagen y semejanza de Cristo.

De esta manera, experimentarás en tu vida la maravillosa promesa: Si alguno está en Cristo, nueva criatura es. La transformación real se materializa al permitir que la presencia de Jesús influya y modele cada aspecto de nuestra existencia.

*Hoy Dios me dijo:*

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

## **Reflexiona:**

- ¿Estás experimentando una nueva vida en Cristo Jesús?
- ¿Has dejado atrás aquellas cosas de tu pasado que te lastiman a ti y a tus semejantes?

---

Padre maravilloso, gracias por darme esta oportunidad de ser llamada tu hija, gracias por permitirme experimentar esta nueva vida en tu Hijo Jesucristo.



# LA PUERTA ES JESÚS

*Hoy Dios me dijo:*

*Yo soy la puerta; el que entre por esta puerta, que soy yo, será salvo. Se moverá con entera libertad, y hallará pastos (Juan 10:9, CST)*

Catalina se encontraba abrumada por una serie de problemas; la revelación de la infidelidad de su esposo y el diagnóstico de la enfermedad de su hijo la dejaron espiritualmente debilitada. En medio de la tormenta, se preguntaba una y otra vez: “¿Por qué me está sucediendo esto a mí?” La tristeza la envolvía, las lágrimas empapaban su rostro exhausto y la sensación de que todo había llegado a su fin la hacía contemplar la idea de la muerte.

Quizás te resulten familiares estas situaciones, donde parece que todo conspira en tu contra, y la pena, tristeza y desesperación invaden tu ser. Puedes sentirte atrapado, sin encontrar una salida a los problemas que enfrentas. Pero, incluso en los momentos más oscuros, siempre hay una luz al final del túnel, una puerta que representa la salida de tus preocupaciones. Esa puerta es Jesús.

En el relato del evangelio de Juan, Jesús se presenta como el buen Pastor, aquel que sacrifica su vida por sus ovejas, el que conoce a cada persona por su nombre. Hoy, Jesús te habla a ti, llamándote por tu nombre porque te conoce, comprende lo que estás atravesando y comparte tu dolor, ofreciéndote una salida.

Es el momento de aceptar entrar por esa puerta que es Cristo, de aferrarte a la promesa de esos pastos verdes, a ese alimento espiritual que es la Palabra de Dios. Satisface tu alma sedienta y encuentra la paz que solo Jesús puede brindar.

Recobra fuerzas, levántate y sigue adelante, porque no estás solo en este camino. La puerta que atraviesas te llevará al descanso; recupera la esperanza, porque esto también pasará y sanarás tu alma afligida.

## **Reflexiona:**

- ¿Estás dispuesto a atravesar esa puerta de fe y esperanza que es Cristo?
- ¿Cómo puedes ayudar a quienes sufren penalidades y han perdido su fe?

---

Bendito Padre, renueva mis fuerzas, permíteme cruzar esa puerta que es Cristo, necesito tu cuidado, perdón y tu compañía. Amén.

*Hoy Dios me dijo:*

*Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz (Isaías 9:6, RV1960).*

Ante toda la congregación, Rubén y su familia se presentaron para compartir su testimonio conmovedor. Recién salido de un centro de rehabilitación para adictos a las drogas, Rubén confesó su pasado como adicto al cristal y cómo su vida cambió al conocer a Jesús.

En medio del valle de dolor y tinieblas del pueblo de Israel, el profeta Isaías ofreció una esperanza anticipando el nacimiento del Salvador del mundo, Jesús, también conocido como Príncipe de paz, Consejero y Admirable.

La esperanza que brinda la nueva vida en Cristo persiste hasta nuestros días, enfrentando cualquier circunstancia, por más difícil que parezca. Siempre que el ser humano esté dispuesto a abrir su corazón a la Palabra, las promesas divinas se convertirán en una realidad en su vida.

Hoy te invito a reflexionar profundamente sobre las grandiosas promesas que Dios tiene para tu vida. Cree en Jesús con una fe fuerte y firme. Confía en sus consejos y amonestaciones, porque Él es un Dios fuerte, un Padre Eterno que vela por sus hijos e hijas, amándonos con un amor eterno.

Jesús es nuestro Príncipe de paz; permite que su gobierno reine en tu vida, que su paz gobierne tu corazón, encontrando así esperanza y creyendo que lo imposible para las personas es posible para Dios. Sigue adelante sin desmayar; el Señor te sostiene con su mano de poder y misericordia.

## Reflexiona:

- ¿Te consideras mensajero de paz?
- ¿Confías en que Dios puede cambiar tu angustia y calmar tu dolor?

---

Padre celestial, gracias porque con amor eterno me has amado, sé mi Príncipe de paz, que tu paz inunde mi ser por siempre.

# JUSTIFICADOS POR SU GRACIA

*Sabed, pues, esto, varones hermanos: que por medio de él se os anuncia perdón de pecados, y que de todo aquello que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree (Hechos 13:38-39, RV1960)*

En tiempos antiguos, el pueblo de Israel solía ofrecer sacrificios de animales como expiación por sus faltas, siguiendo las prescripciones de la ley mosaica que consideraba ciertas ofensas como imperdonables, castigadas con la pena de muerte.

Sin embargo, el libro de Isaías (1:11) nos revela la perspectiva divina: *“¿Para qué me traen tantos sacrificios? Ya estoy harto de sus holocaustos de carneros y de la grasa de los terneros; me repugna la sangre de los toros, carneros y cabritos”.*

Cuando Jesús sacrificó su vida por nuestros pecados, realizó un único acto redentor que abrió la posibilidad para todos de recibir su gracia inmerecida, perdón, restauración y una vida renovada.

La llave para acceder a esa gracia y perdón es creer en la venida, muerte y resurrección del Hijo de Dios, confiar en su poder, amor y misericordia para con aquellos que lo reciben y aceptan.

Hoy es una excelente ocasión para reafirmar tu fe. Si aún no estás seguro de la existencia de Dios o de la redención a través de su Hijo, es momento de abrir tu corazón y creer en Jesús. Descansa en la certeza de que al aceptarlo dejarás atrás las cargas pesadas de tu mente y serás justificado por su gracia.

Abraza a Jesús con un firme acto de fe, vístete de su gracia y permite que la unción de Dios, a través de su Espíritu Santo, resida en ti cada día. Que la presencia del Señor te acompañe, guíe, oriente y dirija tus pasos hacia lo bueno, lo justo y lo recto.

*Hoy Dios me dijo:*

---

---

---

---

---

---

---

---

## **Reflexiona:**

- ¿Cómo te sientes al saber que Dios te perdona y renueva tu vida?
- ¿Crees que recibes justificación por medio de Jesús?

---

Padre, gracias por tu perdón, por tu amor, por amarme y transformar mi vida. Amén.

## ACTOS DE AMOR

*Hoy Dios me dijo:*

*Ustedes demostrarán que me aman, si cumplen mis mandamientos (Juan 14:15, TLA)*

Juana, una mujer adulta, experimentaba violencia física y emocional por parte de su esposo, quien, aunque le expresaba constantemente su amor, la sometía a maltratos y agresiones, argumentando que ella no cumplía con sus expectativas.

En medio de esta situación, surge una reflexión sobre la conocida frase: "Las acciones dicen más que las palabras". Para comprender verdaderamente a una persona, es crucial observar su vida y acciones en lugar de solo escuchar sus palabras, ya que estas pueden carecer de significado si no están respaldadas por actos coherentes.

Decir "te amo" puede resultar fácil, pero demostrar ese amor con acciones concretas implica vivirlo en cada decisión, compromiso y elección cotidiana. Este principio se alinea con la enseñanza de Jesús a sus discípulos, instándoles a amarse mutuamente de manera auténtica y genuina. Este amor impulsa a compartir, a visitar a los enfermos y a proveer alimento a los necesitados, convirtiéndose en una fuerza que guía hacia el cumplimiento de los mandamientos divinos.

Aquellos que aman a Dios experimentan una vida marcada por la gratitud, y cada acción que emprenden se nutre del profundo amor que sienten por el Padre y su hijo, Jesucristo.

Hoy, te invito a materializar el amor que nace en tu corazón por Jesucristo a través de acciones concretas de amor hacia tu prójimo. Organiza visitas a orfanatos, asilos o hospitales, comparte tu tiempo, tu alimento y tu amor con quienes lo necesitan, todo en un espíritu de amor y gratitud hacia Dios por sus innumerables bendiciones.

### **Reflexiona:**

- ¿Realmente amas a Dios?
- ¿Cómo demuestras ese amor que tienes por Jesús?

---

Bendito Dios, te pido que me ayudes a demostrar el gran amor que te tengo a través de actos de bondad con mi prójimo.

# SOLO POR SU GRACIA

*Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos) (Efesios 2:4-5, RV1960)*

En nuestra sociedad, nos enfrentamos a situaciones desafiantes: niños abandonados, adolescentes solitarios, matrimonios al borde de la ruptura, personas lidiando con enfermedades terminales, entre otros males. Nos preguntamos: ¿hay solución para todo esto?

Lo que para nosotros, como seres humanos finitos, parece imposible, no lo es para Dios. Él realiza lo inimaginable, trae vida a aquellos espiritualmente muertos que parecen carecer de esperanza.

En el relato del valle de los huesos secos en el libro de Ezequiel, Dios le pregunta al profeta: *“¿Vivirán estos huesos?”* A lo que el profeta responde sabiamente: *“Señor, tú lo sabes”*.

Solo Dios conoce si esos matrimonios aparentemente perdidos encontrarán restauración. Solo Él sabe si esos jóvenes sumidos en la adicción serán rescatados. La Palabra de Dios, en el pasaje que reflexionamos hoy, nos asegura que a pesar de estar muertos en nuestros delitos y pecados, hay esperanza en Cristo Jesús. Él es rico en misericordia, y solo por Su gracia somos rescatados.

Hoy te invito a apropiarte de estas maravillosas promesas, a confiar en que Dios te restaurará por Su gracia. Cuando experimentes el perdón inmerecido, el gozo regresará a tu alma, y estarás listo para llevar las buenas nuevas a aquellos que aún no lo conocen. Tu vida se convertirá en un testimonio vivo del amor del Padre, que nos ama con amor eterno.

*Hoy Dios me dijo:*

---

---

---

---

---

---

---

---

## **Reflexiona:**

- ¿Te asumes como una persona perdonada y rescatada por Dios?
- ¿Cómo puedes llevar a otras personas las buenas nuevas de salvación?

---

Padre bueno, gracias porque solo por tu gracia soy salvo, gracias por tu bondad y misericordia.

## ¿QUIÉN ES JESÚS?

*Hoy Dios me dijo:*

*Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo? —preguntó Jesús. —Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente —afirmó Simón Pedro (Mateo 16:15-16)*

Imagina que tienes la oportunidad de viajar al mar y, sin quitarte los zapatos, das unos cuantos pasos por la arena. En cuestión de segundos, regresas al automóvil que te llevó hasta ese lugar. ¿Crees que por estar cerca del mar ya lo conoces? ¿Podrás describir el mar si en tu visita nunca lo tocaste ni te sumergiste en él?

Algo similar ocurre con la presencia de Jesús en tu vida. Algunas personas aseguran conocer a Jesús porque han escuchado hablar de sus milagros y prodigios o porque sus padres les inculcaron esa fe desde niños. Sin embargo, aún no han experimentado lo que significa sumergirse verdaderamente en la presencia de Dios, no han tenido ese encuentro personal, íntimo y profundo con Cristo Jesús.

Cuando Jesús cuestiona a sus discípulos sobre qué dice la gente acerca de quién es Él, se revela la confusión existente, ya que algunos piensan que es Juan el Bautista, otros mencionan a Elías y algunos más lo identifican como alguno de los profetas. Sin embargo, ninguno menciona con certeza quién verdaderamente es.

Luego, Jesús les pregunta directamente a sus discípulos quién piensan que es Él, y la respuesta de Simón Pedro está cargada de fe. Al mencionar que es el Cristo, lo reconoce como el Mesías, el Ungido y Salvador del mundo. Al decir que es el Hijo del Dios Viviente, lo identifica como el único Dios al cual debemos rendir nuestra vida y servir.

Hoy te invito a que te sumerjas por completo en la presencia del Dios Viviente, a que reconozcas a Jesús como tu único y suficiente salvador, y tomes el camino de la fe que te llenará de gozo, paz y esperanza.

### **Reflexiona:**

- ¿Conoces de Jesús o conoces a Jesús?
- ¿Has experimentado la presencia de Jesús en tu vida?

---

Gracias, Jesús, por venir a rescatarme, por salvarme y hacerme acepto delante de Ti. Amén.

# MI VIDA ANUNCIA A JESÚS

*Y les dijo: «Vayan por todo el mundo y anuncien a todos la buena noticia (Marcos 16:15, DHH)*

Al entrar a la casa de la hermana Mary, se percibe un ambiente impregnado de amor, serenidad y la dulce presencia del Señor en su vida. Atiende a sus invitados con cuidado especial, mantiene buenas relaciones con sus vecinos y cuida con amor sus plantas y pequeñas mascotas.

La vida de todo seguidor de Cristo debe reflejar una auténtica conversión y el gran amor del Padre. Llevar la buena noticia por todo el mundo no implica necesariamente convertirse en misionero y partir a tierras lejanas para predicar acerca de Dios. Ir y anunciar a Jesús significa vivirlo, mostrarlo y reflejarlo en cada acción de nuestras vidas.

Al recibir a Cristo en tu corazón, también recibiste el privilegio de representarlo aquí en la Tierra, de anunciar con tu testimonio, vida y actos que Cristo mora en ti.

A través de acciones sencillas y aprovechando las situaciones cotidianas que se presentan, manifestarás a los demás, con tus acciones, que el amor de Dios te ha transformado y que cumples la Gran Comisión llevando las buenas nuevas mediante tu testimonio.

Ocúpate de ser portador de paz, amor y compasión para aquellos que sufren, padecen persecución o injusticia. Hoy es un excelente día para testificar de Cristo con tu vida. Que cada paso que des refleje el amor que has recibido y el deseo de compartir esa luz con quienes te rodean.

*Hoy Dios me dijo:*

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

## **Reflexiona:**

- ¿Cómo cumples la Gran Comisión?
- ¿De qué maneras das testimonio del amor y compasión del Padre?

---

Señor ayúdame a llevar las buenas nuevas a quienes no han escuchado de Ti y que te conozcan a través de mi vida y testimonio.

# CREE EN JESÚS

*Hoy Dios me dijo:*

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

*Jesús les contestó: —La única obra que Dios quiere es que crean en aquel que él ha enviado (Juan 6:29, DHH)*

Las pequeñas y frías manos de Josué sostenían con firmeza las cálidas manos de su madre. Casi un año de tratamiento para combatir el cáncer había pasado, pero Josué agradecía a Dios, lleno de certeza en su corazón, confiando en que la sanidad completa llegaría pronto a su cuerpo enfermo.

La vida cristiana se fundamenta en creer, en tener la plena seguridad de que Dios tiene el control de todo y obra de manera clara y contundente en nuestras vidas. Jesús mismo, al alimentar a cinco mil personas con solo cinco panes y dos peces, expresó su fe al dar gracias a Dios por la provisión para todos.

La fe implica creer en la majestuosa obra de salvación que el Padre ofrece a través de su Hijo Jesucristo. Jesús se presenta como el pan de vida, aquel que sacia el alma, la sustenta y la cuida; el pan que es él mismo y que, al ser recibido y consumido, asegura que quien lo hace nunca más tendrá hambre.

Si tú o tu familia atraviesan por una situación difícil, ya sea de enfermedad, falta de empleo, infidelidad, desconfianza o relaciones rotas, es el momento de entregar esas cargas a Cristo. Confía en su palabra, en su venida y en las hermosas promesas que tiene para ti.

Cree en el Señor Jesucristo y serás salvado, junto con toda tu casa. Ten confianza en que estas dificultades también pasarán; pronto encontrarás la salida a tus debilidades y angustias a través de la fe en Cristo Jesús. Tu caminar será más seguro, irás acompañado, la fuerza de Dios te sostendrá cada día, y su presencia rodeará tu vida en cada instante.

## **Reflexiona:**

- ¿Crees en el Señor Jesucristo?
- ¿Qué mensaje les darías a quienes aún no conocen a Jesús?

---

Señor Dios y Padre eterno aumenta mi fe cada día, quiero conocerte más y vivir en tu presencia. Por favor, bendíceme.

# DIOS ME OYE

*Y si sabemos que él nos oye cuando le hablamos y cuando le presentamos nuestras peticiones, podemos estar seguros de que nos contestará (1 Juan 5:15, NBV)*

Los abuelos de José le hablaron de Cristo cuando era pequeño, pero una vez que creció y sus abuelos fallecieron, José dejó de buscar la enseñanza que recibió en su niñez. Fue solo cuando se enfrentó a una grave situación en la adultez que recordó a Dios.

A menudo, nos sucede algo similar a lo que le ocurrió a José. Durante nuestra juventud y aún en la etapa adulta, nos enfocamos en diversas actividades que llenan nuestras agendas saturadas, descuidando la búsqueda constante de la presencia de Dios, la experiencia de comunión con su Iglesia y vivir conforme a su voluntad. Lamentablemente, muchas personas recurren a la oración solo cuando las crisis agobian sus vidas.

El pasaje que reflexionamos hoy nos brinda una extraordinaria promesa: Dios nos escucha cuando entablamos una comunicación con Él. El Señor inclina su oído a nuestras peticiones, y podemos estar seguros de que dará una respuesta en su tiempo y conforme a su buena, perfecta y agradable voluntad.

Es fundamental mantener una constante comunión con Dios mediante diversas disciplinas espirituales, evaluando el tiempo que dedicamos a la lectura y reflexión de la Palabra, la oración, la comunión con su iglesia y otras actividades que refrescan y alimentan nuestra alma, llenándola de gozo y paz.

Hoy te invito a mantener esa profunda comunión con el Padre y su Hijo Jesucristo, presentándote como un testimonio vivo de amor, paz y perdón, con la plena seguridad de que tus peticiones son escuchadas y atendidas por el Padre.

*Hoy Dios me dijo:*

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

## Reflexiona:

- ¿Cada cuanto te comunicas con Dios?
- ¿Es tu vida un reflejo de fe y esperanza en Jesús?

---

Padre amoroso, gracias te doy porque estoy completamente seguro de que escuchas mis peticiones y tienes la respuesta adecuada de acuerdo a tu santa voluntad.

# VIVIR ES CRISTO

*Hoy Dios me dijo:*

***Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia (Filipenses 1:21, RV1960)***

La vida del ser humano está compuesta por diferentes áreas y facetas en las que nos desenvolvemos, nos han acostumbrado a que dependiendo del lugar en el que te encuentres o con las personas que estés es como debes comportarte, hablar y actuar.

Sin embargo, la afirmación contundente del apóstol Pablo, “el vivir es Cristo”, desafía los dogmas sociales que imponen modos específicos de vestir, hablar y comportarse según las situaciones.

Con esta poderosa declaración, Pablo enseña que es posible predicar el evangelio tanto en la sinagoga como en el trabajo, ya sea fabricando tiendas o incluso estando en prisión, siempre proclamando las buenas nuevas de salvación.

Vivir en Cristo implica expresar tu fe no solo en el templo, sino también en tu lugar de trabajo, escuela o vecindario, manteniendo la consistencia en tu comportamiento y predicando con tu testimonio acerca de tu fe en Cristo Jesús.

Aunque no sea una tarea fácil, la vida en Cristo requiere valentía para mostrar a Jesús, incluso cuando te sientas avergonzado porque los demás actúan de manera diferente. Debes tener la seguridad de que Dios te ha colocado en cada lugar con un propósito, y en tu camino diario, ya sea en la oficina o en el transporte público, encontrarás a personas necesitadas de escuchar una palabra de aliento y esperanza que solo Jesús puede ofrecer.

Hoy, abraza tu vida en Cristo, permite que guíe tus acciones y sé un instrumento precioso de amor para las almas afligidas. No te detengas, ya que hay muchas almas necesitadas y sedientas de la Palabra de Dios.

## **Reflexiona:**

- ¿Tu vida es Cristo?
- ¿Muestras a Jesús en todas tus acciones y palabras?

---

Señor y Padre eterno ayúdame a vivir verdadera y auténticamente en tu Hijo Jesucristo.

# LA BENDICIÓN DE CREER

*Entonces Jesús le dijo: —Tú crees porque me has visto; benditos son los que creen sin verme (Juan 20:29, NTV)*

Tomás, conocido como “el incrédulo”, escuchó hablar de la resurrección de Jesús, pero se mostró escéptico. Exigió tocar las heridas dejadas por los clavos en el cuerpo de Cristo antes de creer. Cuando Jesús se apareció nuevamente a sus discípulos, incluyendo a Tomás, le dijo: “*Tú crees porque me has visto; benditos son los que creen sin verme*”.

Esta bendición se extiende hasta nuestros días, una bendición que recibimos al creer en el santo nombre de Jesús sin haberlo visto físicamente. Creemos en su venida a este mundo, en el cumplimiento de su ministerio, en su sacrificio en la cruz por nuestros pecados y en su victoria sobre la muerte al resucitar al tercer día.

Todo lo que se te pide es creer. Con todo tu ser, confía en esta maravillosa bendición. Recuerda que la fe es más poderosa que la ciencia o la genética; es decir, ni los genes heredados ni la ciencia son más fuertes que lo que tú eliges creer.

La fe en Jesús te concede un poder significativo: vencer el miedo, confiar en sus promesas y recibir las bendiciones divinas en tu vida. Continúa creyendo y permite que tu fe crezca cada día que el Padre te regala en este mundo.

*Hoy Dios me dijo:*

## Reflexiona:

- ¿Has escuchado a quienes dicen que no creen porque no lo han visto?
- ¿Qué mensaje les darías a las personas que se niegan a creer en el Evangelio?

Padre amado, aumenta mi fe cada día, quiero creer en Ti y en tu Hijo amado Cristo Jesús.

# PERMANECER EN JESÚS

*Hoy Dios me dijo:*

*Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer (Juan 15:5, RV1960)*

En sus prédicas, Pablo solía repetir con frecuencia la expresión: "Las brasas separadas unas de otras se apagan rápido". Estar unidos y cerca del Padre es preferible, ya que de manera inevitable y paulatina, el fuego se extinguirá si nos alejamos.

Cuando Jesús, en su oración, advierte a sus discípulos sobre la importancia de seguir fielmente sus enseñanzas y de nunca apartarse del camino, lo hace porque sabe muy bien lo que les esperaba padecer por causa de su nombre.

La palabra "permanecer" conlleva implicaciones significativas, significa mantenerse sin mutación en un mismo lugar, estado o calidad. Ser discípulo de Jesús o llamarse creyente del evangelio no se trata solo de buscar a Dios en momentos malos o de dificultad, sino en todo momento, sin excepción.

Separados de Jesús, no podemos hacer nada, pero tal vez en estos momentos te preguntas: ¿Cómo puedo estar cerca de Cristo todo el tiempo? Hay diversas formas, como la práctica de disciplinas espirituales, como la oración y la lectura y reflexión de la Biblia.

No debemos olvidar que todos los que conformamos la Iglesia somos el Cuerpo de Cristo. La amorosa, genuina y auténtica comunión con quienes profesan tu misma fe también será parte fundamental en tu permanencia con Jesús, y así se cumplirá la promesa en tu vida: llevarás mucho fruto.

El fruto del Espíritu Santo es: amor, gozo, paz, paciencia, fe, benignidad, bondad, templanza, mansedumbre. Si esto prevalece en tu carácter y en tus relaciones interpersonales, quiero decirte que vas por muy buen camino. Y si no, es tiempo de reforzar tus áreas débiles y pedir la ayuda de Dios. Confía, y así será.

## **Reflexiona:**

- ¿Llevas mucho fruto, poco o nada?
- ¿Te sientes cerca de la presencia del Señor?

---

Padre mío, te suplico que me ayudes a llevar mucho fruto, porque al separarme de Ti nada puedo hacer.



*Hoy Dios me dijo:*

*Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, ya Jesucristo, a quien has enviado (Juan 17:3, RV1960)*

Un día, le preguntaron a Panchito si conocía a Dios, y el joven, muy entusiasmado, respondió: “¡Claro que lo conozco! El año pasado gané un concurso bíblico sobre el libro de los Hechos, soy el mejor en esgrimas; nadie me gana recitando de memoria todos los libros de la Biblia”.

Pero, Panchito, ¿conoces de Dios o conoces a Dios? Conocer a Dios no significa saber muchas historias bíblicas o ser habilidoso en esgrimas; eso más bien es conocer de Dios. Lo que Jesús afirma en su oración es que los que creen y conocen a Dios tienen una gran promesa: la vida eterna.

Cuando leemos “vida eterna”, no se trata exactamente de una existencia que se prolonga indefinidamente; más bien, es una vida nueva, con nuevas condiciones, nuevas formas de interactuar, de creer y vivir.

Al depositar toda nuestra fe en Cristo, se inicia una vida plena, recta y justa que se vive solo si se conoce a profundidad a Dios y a su Hijo Jesucristo.

*“Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto; más el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará” (Daniel 11:32).* Esto significa que la persona que conoce verdaderamente a Dios actúa y se esfuerza por Él, vive en paz, armonía y gozo.

Hoy te invito a que sigas conociendo a Dios, que te sumerjas en el mar de su presencia, que experimentes la verdadera y genuina comunión con Él y con su Hijo Jesucristo. El Padre está ahí para sostener tu vida, llenarte de paz, amor y compañía. Solo cree en Él y sigue adelante.

## **Reflexiona:**

- ¿Cómo puedes conocer más a Dios y a su Hijo Jesucristo?
- ¿Has recibido ya a Cristo en tu corazón?

---

Bendito Dios eterno, quiero conocerte más a Ti y a tu Hijo Jesucristo, bendice mi vida y a mi familia siempre.

# PLENITUD EN CRISTO

*En Cristo habita toda la plenitud de Dios encarnada en un cuerpo humano, y ustedes, al estar unidos a él, están llenos de esa plenitud. Además, él es la cabeza y tiene autoridad sobre cualquier principado o potestad (Colosenses 2:9-10, NBV)*

Elena lleva casada 15 años y no ha podido tener hijos. Recientemente, una compañera de trabajo le preguntó cómo lo hacía, cómo podía seguir adelante sin hijos. La compañera, también incapaz de concebir en años, le confesó que esa semana había intentado suicidarse porque ya no podía más con esa pena.

La respuesta de Elena fue sencilla: "Es Jesús". El ser humano experimenta diversas carencias que afectan su vida y autoestima, robando su paz y gozo. Sin embargo, al conocer a Jesús, la vida cambia, y la perspectiva se transforma.

Solo Jesús ofrece agua viva, solo Jesús es el pan de vida; únicamente en Él podemos hallar plenitud, incluso en la escasez, la tristeza o la pena, ya que "en Cristo habita toda la plenitud encarnada en un cuerpo humano", según el pasaje en el que hoy reflexionamos.

No sé qué estás atravesando en este momento, ya sea enfermedad, falta de trabajo o la decepción de alguien en quien confiabas. Pero sea cual sea la situación, ten la seguridad de que no estás solo o sola; Dios está a tu lado, pendiente de ti.

Hoy te invito a confiar y entregar todas tus preocupaciones y cargas a Jesús. Solo en Él encontrarás la plenitud de vida. Apropias esa promesa, pues Dios es la cabeza y tiene potestad sobre cualquier principado o potestad. Solo confía.

*Hoy Dios me dijo:*

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

## **Reflexiona:**

- ¿Cómo puedes experimentar la plenitud que es en Cristo Jesús?
- ¿Has hecho tuyas las promesas que Dios tiene para tu vida?

---

Padre amado, quiero apropiarme de tus promesas en mi vida, por favor quédate conmigo siempre y guía mi camino.

## CRISTO ESTÁ CONTIGO

*Hoy Dios me dijo:*

*No voy a dejarlos solos; volveré a estar con ustedes (Juan 14:18, TLA)*

Laura se sumergía en una profunda tristeza, sintiendo una desolación que inundaba su alma. Anhelaba llorar y gritar, pero no encontraba a alguien con quien desahogarse. Quizás te suene familiar esta situación, ya que hoy en día muchas personas experimentan la soledad y la depresión, incluso estando rodeadas de mucha gente.

Cuando Jesús habló con sus discípulos acerca de lo que iba a suceder, trató de prepararlos para mitigar la duda, el dolor e incertidumbre que sentirían tras su muerte en la cruz. Repitió varias veces que pronto moriría, aunque sus discípulos no comprendían completamente. Les advirtió que sería entregado y que uno de ellos lo traicionaría, pero en medio de estas sombrías predicciones, Jesús les hizo la promesa de regresar.

Algunos interpretan este pasaje como una referencia a su resurrección al tercer día después de su muerte, mientras otros argumentan que se refiere a su segunda venida. Lo cierto es que Jesús hizo la promesa de estar con ellos incluso después de su muerte.

Esta promesa no se limita a los discípulos de aquel tiempo, sino que también es para ti. Jesús te asegura estar allí cuando necesites hablar, escucharte y brindarte una salida a tus preocupaciones o problemas. Solo necesitas tener fe en el Señor Jesucristo, creer en su sacrificio por ti y en la nueva vida que te ofrece a través de su preciosa sangre. Cree que te acompaña en cada momento y que nunca te dejará solo o sola. Ten la certeza de que Él te escucha, te abraza y cuida de ti siempre.

### **Reflexiona:**

- ¿Te sientes solo o sola en medio de tantas personas?
- ¿Confías en que Jesús está a tu lado y cuida de ti?

---

Bendito Dios y Padre Nuestro, gracias por tu eterna compañía, gracias por tu Hijo Jesucristo que me acompaña y me cuida siempre.

# LA SOBERANÍA DE JESÚS

*Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra (Filipenses 2:9-10, RV1960)*

Un día, una anciana se encontraba en su modesta casa con la alacena casi vacía, sin tener qué comer. Con gran fe, elevó una ferviente oración pidiendo a Dios ayuda en este tiempo de necesidad. Su vecino, un ateo, notó que la mujer buscaba ayuda divina y decidió llevarle una despensa generosa. Con una sonrisa, le dijo: “Esto viene de parte de Satanás”. La anciana, serena, respondió: “Aún los demonios obedecen a Dios. Gracias”.

Este relato nos muestra que no hay ninguna cosa, situación o persona que escape al control de Dios. El pasaje que exploramos hoy posee una profunda teología, resumida en el proceso de Jesús para ser exaltado por el Padre con un propósito grandioso y maravilloso.

El eminente historiador Kenneth Scott afirmó que «Jesús ha tenido más efecto en la historia de la humanidad que cualquier otro de su raza que haya existido». La majestuosidad de Cristo es tan grande que escapa a la explicación con palabras humanas. Y su amor, es tan grande que no se puede contener, por eso, rechazar su mensaje puede ser fatal.

La revelación que encontramos en este pasaje es poderosa. Aquel que recibe este mensaje en su corazón acepta también la promesa redentora de aquel que tiene poder, dominio y potestad sobre toda creación. Jesús es digno de que en su nombre se doble toda rodilla.

*Hoy Dios me dijo:*

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

## Reflexiona:

- ¿Qué significa para ti la soberanía de Jesús?
- ¿Has sentido que el poder de Dios y su Hijo Jesucristo se manifiesta en tu vida?

---

Gracias, Padre, por todas tus bondades, gracias porque siempre eres fiel y siempre tienes el control de todo.

# MÁS QUE VENCEDORES

*Hoy Dios me dijo:*

*¡Nadie podrá jamás vencer en esta lucha sin creer que Jesús es el Hijo de Dios! (1 Juan 5:5, NBV)*

A veces, las mayores batallas que enfrenta el ser humano son consigo mismo. Los conflictos internos encuentran una resolución más sencilla cuando fundamentamos nuestra vida en una fe firme en Jesús, el Hijo de Dios.

El pasaje de hoy nos brinda la clave para una vida victoriosa, pero alcanzar esas victorias implica emprender una lucha constante contra pensamientos perjudiciales, acciones que causan daño al prójimo y contra nuestro propio temperamento, que, si no se controla, podría acarrear consecuencias devastadoras para nuestra vida.

Es por esto que la Palabra de Dios nos advierte que nadie puede vencer estas luchas sin creer en el Evangelio. Creer que Jesús vino a este mundo y murió por nuestros pecados, que, por su preciosa sangre, nos hizo aceptables al Padre, y que es el puente que nos reconcilió con Dios.

Si sientes que tu fe necesita fortalecerse, dedica tiempo hoy para pedir a Dios que te ayude a creer firmemente en Él, que abra tus ojos para que veas lo maravilloso que te rodea.

Hoy es el momento propicio para suplicar a Dios que tome tu corazón, permitiéndote atesorar todas las promesas que tiene para ti, y que te ayude a vencer la incredulidad, disipando las dudas, los temores y las acechanzas.

Es hora de empezar a vivir en victoria, de ser más que vencedor en el nombre de Cristo Jesús, permitiendo que la esperanza, el amor y la fe en Jesús guíen cada día de tu vida.

## **Reflexiona:**

- ¿Qué implicaciones tiene vivir como un vencedor en Cristo?
- ¿Cómo puedes compartir con otros estas promesas que Dios tiene para los que no le conocen?

---

Padre bendito, quiero vivir en victoria, quiero ganar cada lucha espiritual que se me presente, ayúdame a afianzar mi fe en Ti y en tu Hijo Jesucristo.

# SERVIR COMO JESÚS

*Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos (Marcos 10:45, RV1960)*

¿Aprovecharías la oportunidad de que alguien más prepare tus alimentos, limpie tu casa y cuide de tu ropa, o preferirías encargarte de todo tú mismo? La mayoría de las personas optaría por la comodidad de delegar estas tareas, como lo evidencia la presencia constante en los restaurantes, donde aquellos que pueden pagar disfrutan del servicio de cocineros y personal de atención.

La naturaleza humana tiende a buscar el bienestar propio, lo que hace aún más desafiante emular la vida de servicio y amor desinteresado que practicaba Jesús. Su enfoque estaba en el bienestar de los demás por encima del propio.

En nuestra sociedad, es común esperar algo a cambio cuando brindamos un servicio. Vivimos en un mundo donde se paga por casi todo, desde representación legal hasta trámites y servicios aparentemente insignificantes. Este enfoque transaccional es aceptado socialmente.

Sin embargo, el ejemplo de Jesús desafía esta norma cultural. El Hijo de Dios vino a servir sin esperar recompensa, a dar su vida como rescate sin buscar pago a cambio. Su actitud va en contra de la corriente.

Cuando tengas la oportunidad de servir a los demás, hazlo con amor y desinterés. Recuerda que "aquel que no vive para servir, no sirve para vivir". Sigamos el ejemplo de Jesús, encontrando alegría y propósito al servir sin esperar nada a cambio.

*Hoy Dios me dijo:*

---

---

---

---

---

---

---

---

## Reflexiona:

- ¿Realizas servicios o favores a los demás con la expectativa de recibir algo a cambio?
- ¿Cómo puedes imitar el servicio desinteresado de Jesús al servir a las personas?

---

Padre amado, anhele servir a mis semejantes de la misma manera que lo hizo tu Hijo, Jesucristo, sin ningún interés ni expectativa de recibir algo a cambio.

*Hoy Dios me dijo:*

---

---

---

---

---

---

---

*Yaquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad (Juan 1:14, RV1960)*

El Evangelio de Juan comienza destacando el origen divino y eterno de Jesucristo, presentándolo como el redentor, el salvador, y el amado. Este relato refuerza nuestra fe en el Cristo que vino a este mundo y se entregó para rescatarnos.

Jesús, como el Unigénito Hijo de Dios, es el Salvador del mundo. Su vida sin pecado, su muerte y resurrección lo confirman, y hoy vive glorificado como Señor. A través de su poder, todos los que creen en Él son hechos hijos de Dios, y Jesús intercede por ellos.

Al encarnarse, Jesús nació de una mujer virgen, engendrado por el Espíritu Santo. Aunque se hizo plenamente humano y experimentó las mismas tentaciones que nosotros, a diferencia de Adán y de Israel en el desierto, Jesús nunca desobedeció ni desconfió de Dios. Venció por su obediencia radical, no por portentos o huestes celestiales.

La enseñanza fundamental de Jesucristo es que, al hacer el bien, deshizo las obras del mal. Su vida no se rigió por los valores y miedos del mundo, adoptando el modelo del “Siervo Sufriente”. Rechazó las expectativas triunfalistas de sus contemporáneos. Como seguidores de Cristo, tenemos el desafío de imitar su vida al asumirnos como sus discípulos.

## **Reflexiona:**

- ¿Te consideras un auténtico seguidor de Cristo?
- ¿Cómo reflejas en tus acciones el carácter de Jesús?

---

Bendito Padre celestial, te agradecemos por la vida de tu Hijo Jesucristo en la Tierra, por sus enseñanzas y su obra. Ahora nos comprometemos a imitar su ejemplo.

# VIDA ETERNA EN CRISTO

*Y lo que Dios ha dicho es que él nos ha dado vida eterna, y que tendremos esa vida si creemos en su Hijo (1 Juan 5:11, TLA)*

Un día, Katia le preguntó a su mamá sobre el significado de la vida eterna, ya que lo había escuchado mucho en la escuela bíblica del departamento infantil. Expresó su preocupación de que una vida eterna pudiera volverse monótona al hacer siempre lo mismo.

Sin embargo, la vida eterna en Jesús trasciende la noción de un tiempo y espacio determinados. Se trata de vivir en la constante presencia de Dios, una experiencia que va más allá de todo lo conocido en este mundo.

Vivir la vida eterna implica experimentarla a través de una relación íntima y profunda con nuestro Creador. La reconciliación entre Dios y el ser humano da lugar a la manifestación de la salvación y la vida eterna. Estas son realidades que el creyente disfruta desde hoy y que trascienden el tiempo y el espacio conocidos.

El creyente, gracias al Evangelio, confía en que el Padre y el Hijo, por medio del Espíritu Santo, comparten una relación cercana y afectuosa con él. La evidencia de la salvación se refleja en la nueva comunidad formada por Dios, dispuesta a vivir por la fe, la esperanza y el amor, en justicia, gozo y paz en el Espíritu.

Hoy te animo a avivar tu fe, esperanza y amor en Cristo Jesús, a vivir plenamente y con alegría, sabiendo que Dios te acompaña cada instante de tu vida.

*Hoy Dios me dijo:*

---

---

---

---

---

---

---

---

## **Reflexiona:**

- ¿Experimentas la vida eterna en una relación profunda e íntima con Dios y su Hijo Jesucristo?
- ¿Cómo vives en tu día a día la salvación que hay en Cristo Jesús?

---

Dios mío, creo en Ti y en tu Hijo Jesucristo. Confío en tus promesas y creo que obrarás en mi vida.

## LIBERTADOS POR LA PRECIOSA SANGRE DE CRISTO

*Hoy Dios me dijo:*

*Ustedes saben que no fueron redimidos de su vana manera de vivir heredada de sus padres con cosas perecederas como oro o plata, sino con sangre preciosa, como de un cordero sin tacha y sin mancha: la sangre de Cristo (1 Pedro 1:18-19, NBLA)*

En este pasaje de la Primera Epístola de Pedro, se nos recuerda el inmenso sacrificio que Jesucristo hizo por nosotros. Antes de conocer a Cristo, estábamos atrapados en una existencia vacía y sin sentido, perdidos en la búsqueda de satisfacción en cosas corruptibles como la riqueza y los placeres mundanos. Sin embargo, el amor de Dios nos rescató de esta vida de perdición.

El apóstol Pedro destaca que no fuimos rescatados con algo perecedero como el oro o la plata, sino con algo mucho más valioso: la sangre preciosa de Jesucristo. Esta sangre, derramada en la cruz, nos liberó del poder del pecado y de la condenación eterna. A través de su muerte y resurrección, Cristo nos brindó la oportunidad de experimentar una vida nueva y abundante en Él.

La sangre de Cristo simboliza su amor incondicional y sacrificial. Aunque no tenía mancha de pecado, voluntariamente se convirtió en el Cordero sin mancha y sin contaminación que dio su vida por nosotros. Su sangre nos purifica y nos limpia de todo pecado, permitiéndonos acercarnos a Dios con confianza y ser restaurados en una relación íntima con Él.

Hoy, tomemos conciencia del increíble precio que se pagó por nuestra salvación. No fuimos redimidos con cosas materiales, sino con el amor y el sacrificio de Jesús en la cruz. En gratitud, respondamos a este acto de amor viviendo en obediencia a Dios y compartiendo su amor con otros.

### Reflexiona:

- ¿Cómo puedes responder al gran amor de Jesús?
- ¿Consideras que sin Él tu vida estaría perdida?

---

Padre, ayúdame a vivir plenamente en la libertad que otorgas. Quiero recibir tu redención por medio de la sangre preciosa de tu Hijo Jesucristo.

# PERMANECER EN JESÚS

*En la casa de mi Padre hay lugar para todos; de no ser así, ya os lo habría dicho; ahora voy a prepararos ese lugar (Juan 14:2, BLP)*

El hogar representa un refugio, ese espacio físico donde convergen todos los miembros de la familia, fomentando la confianza y el amor. Cuando Jesús les dice a sus discípulos que en la casa de su Padre hay muchas moradas, se refiere a que hay espacio para todos, sin excepción.

La palabra “morada” implica permanencia, estar arraigados en un mismo lugar. Como creyentes, somos llamados a quedarnos al lado de Jesús y apropiarnos de sus promesas.

Cuando Jesús ocupa el centro de nuestras vidas, todo a nuestro alrededor se transforma, como expresa aquel coro que muchos conocemos desde nuestra infancia: «Jesucristo va pasando por aquí, Jesucristo va pasando por aquí, y cuando pasa todo se transforma, la alegría viene y la tristeza va».

Por esta razón, al decidir permanecer al lado de nuestro Padre Celestial, nuestra perspectiva de la vida cambia. Afrontamos las dificultades de una manera distinta, nos sentimos fortalecidos y acompañados en nuestro caminar.

Dios nos ha otorgado el privilegio de ser portadores de las buenas nuevas de salvación para aquellos que aún no conocen su Nombre. Cuando Jesús habla a sus discípulos sobre las “moradas”, no solo se refiere a lugares celestiales, sino al reino de Dios aquí y ahora, donde participarían y anunciarían a aquellos que viven en opresión, angustia o dolor.

*Hoy Dios me dijo:*

---

---

---

---

---

---

---

---

## **Reflexiona:**

- ¿Cómo compartes las buenas nuevas del reino de Dios con los demás?
- ¿Cómo mantienes firme tu fe en Cristo Jesús?

---

Padre, deseo habitar junto a Ti en cada instante de mi vida.

## YA NO SOY UN ESCLAVO

*Hoy Dios me dijo:*

*Cristo nos ha liberado para que disfrutemos de libertad. Manténganse, pues, firmes y no permitan que los conviertan de nuevo en esclavos (Gálatas 5:1, BLPH)*

Existe una canción profundamente conmovedora que proclama: "Ya no soy un esclavo del temor, yo soy hijo de Dios". En los últimos días de su vida, el autor de esta letra entonaba esta melodía desde lo más profundo de su corazón. A pesar del cáncer que lo afligía, mantenía su firmeza en la fe, la esperanza y la certeza de que Dios lo acompañaba incluso en los momentos más difíciles.

La libertad que nos brinda Cristo es aquella que nos libera de las dudas, el miedo y la desconfianza. Es la libertad que rompe las ataduras de la injusticia y la mentira, liberándonos de las culpas, los remordimientos y cualquier tipo de amargura u opresión.

Cristo nos concede libertad para que disfrutemos de manera abundante, plena y llena de gozo, una vida en paz con nosotros mismos y con nuestros semejantes. Es una vida marcada por la gratitud, el amor, la reconciliación con el Padre y una restauración constante de nuestro espíritu y alma.

Jesús solo nos pide que seamos constantes, que no desmayemos ante las dificultades, que permanezcamos firmes en el amor y la fe, y que no permitamos que el miedo y las luchas nos esclavicen de nuevo. Más bien, debemos buscar cada día la presencia del Señor.

Hoy es una buena jornada para expresarle a Dios que necesitas de su libertad, que anhelas su presencia, que buscas refrescar tu alma, tu mente y tu espíritu. Eleva tu mirada al cielo y contempla las grandezas del Padre.

### **Reflexiona:**

- ¿Cómo mantienes tu firmeza en Jesús?
- ¿Hay algo que aún te mantiene cautivo?

---

Padre, ya no quiero ser esclavo del temor ni del dolor. Disipa mis dudas y miedos. Deseo permanecer firme en Ti.

# JESÚS TE ESTÁ BUSCANDO

*No he venido a llamar a los que se creen justos, sino a los que saben que son pecadores y necesitan arrepentirse (Lucas 5:32, NTV)*

Cuando Rebeca escuchó el mensaje de salvación, reflexionó para sí: "Pero, ¿de qué tendría que arrepentirme? ¿Por qué debería bautizarme? Nunca he hecho nada malo. Desde niña voy a la iglesia y no creo que tenga que pedir perdón por algo."

El primer error de Rebeca radica en su excesiva confianza en sí misma, lo cual puede interpretarse como soberbia. Aquella persona que asiste de manera continua e ininterrumpida a los servicios de culto, aporta su diezmo sin falta, presume de su puntualidad exagerada y piensa que ya tiene asegurada la vida eterna está profundamente equivocada.

Se requiere humildad para reconocer que todos cometemos errores, que no somos perfectos, pero que somos perfectibles y, con la ayuda, guía y dirección del Espíritu de Dios, podemos salir vencedores. Además, es esencial el arrepentimiento y la corrección de nuestras equivocaciones, ya que aquel que no aprende de sus errores está destinado a repetirlos.

Es posible que en algún momento de tu vida te hayas sentido como Rebeca, pensando que estás bien mientras todos los demás están equivocados. Hoy te invito a que te des la oportunidad de revisar detenidamente tu vida, a reconocer tus errores en casa, en el trabajo o con amigos. No siempre los demás son los que están equivocados.

Evalúa tus actitudes, temperamento y carácter. ¿Aceptas fácilmente la corrección o te molesta que señalen tus errores? Recuerda que Jesús quiere ayudarte; te llama y te está buscando.

*Hoy Dios me dijo:*

---



---



---



---



---



---



---



---



---



---

## Reflexiona:

- ¿Te consideras un pecador que necesita a Jesús?
- ¿Cómo puedes ayudar a quienes no conocen a Jesucristo?

---

Señor mío, reconozco que en ocasiones no he sido humilde. Líbrame de la soberbia y ayúdame a reconocer mis errores y corregirlos.

## PADRE, ¡GLORIFÍCATE!

*Hoy Dios me dijo:*

*Y todo lo que pidan al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo (Juan 14:13, RVC)*

Al leer este pasaje, podría parecer que Dios nos ofrece una fórmula mágica y secreta para obtener todo lo que deseamos en este mundo. Sin embargo, esta promesa va más allá de simplemente pedir para satisfacer nuestros placeres.

Santiago 4:3 nos advierte: Pedís, pero no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. Es crucial tener cuidado con lo que solicitamos en nuestras oraciones, ya que, como se destaca en el pasaje que reflexionamos hoy, en nuestras peticiones, el Padre será glorificado en el Hijo.

En algunas ocasiones, por ejemplo, hay personas que piden con fervor: “¡Dios, por favor, mándame un carro deportivo último modelo!”. Aunque la oración es bastante específica, cabe preguntarnos si en la respuesta a esa petición el Padre será glorificado. La respuesta es, por supuesto, negativa.

Pedir en el nombre de Jesús implica asumir el proceso que ello conlleva. Jesucristo tuvo que sufrir, ir a la cruz y morir para luego vencer a la muerte, resucitar al tercer día y levantarse en victoria, lleno de magnificencia y gloria.

De manera similar, nosotros también atravesamos procesos de dolor y sufrimiento, teniendo que pasar por ellos para después renacer, renovarnos y resucitar de entre los muertos en victoria. Todo esto se realiza en el maravilloso nombre de nuestro Señor y salvador, Jesucristo.

Te invito a que hoy, con todo tu corazón, pidas a Dios que te ayude a cruzar al otro lado, que tu vida sea un campo de victoria, fe y fuerza en Cristo Jesús. Permite que el Señor obre en tu vida y que en cada petición de tu corazón sea glorificado el Padre en el poderoso nombre de su Hijo muy amado, Cristo Jesús.

### **Reflexiona:**

- ¿Qué estás pidiendo hoy en oración a Dios?
- ¿Confías en la buena, perfecta y agradable voluntad de Dios para tu vida?

---

Gracias, Padre, porque estoy segura de que escuchas cada una de mis oraciones y que tu nombre sea glorificado en tu Hijo muy amado, Cristo Jesús.